# El Departamento de Seguridad Nacional de EEUU se convirtió en una "policía del pensamiento" mundial

KIT KLARENBERG :: 10/07/2023

Las actividades de eliminación de la “desinformación” de CISA sirvieron para reforzar a los medios de comunicación establecidos como monopolios de la verdad

El 26 de junio, el Comité Judicial de la Cámara de Representantes de EEUU publicó un informe incendiario, 'The Weaponization of CISA', que documenta cómo la Agencia de Seguridad de Infraestructura y Ciberseguridad (CISA), una división en la sombra del muy controvertido Departamento de Seguridad Nacional de Washington, “se confabuló con las grandes tecnológicas y Socios de la 'desinformación' para censurar a los estadounidenses”.

El informe rastrea cómo CISA, fundada en 2018, “originalmente pretendía ser una agencia auxiliar diseñada para proteger la infraestructura crítica” y protegerse contra las amenazas de seguridad cibernética”, pero rápidamente “metastatizó en el centro neurálgico de las operaciones de censura y vigilancia interna del gobierno federal en medios de comunicación social." A los dos años de su lanzamiento, la Agencia informaba "rutinariamente" publicaciones en las redes sociales "que supuestamente difundían 'desinformación'" a plataformas infractoras, en particular Twitter.

La clave de esta siniestra evolución fue la creación en junio de 2021 del Comité Asesor de Ciberseguridad de CISA, que a su vez estableció un subcomité conocido como "Protección de la infraestructura crítica contra la información errónea y la desinformación", comúnmente conocido como el "Subcomité MDM".

Desde que se disolvió, reunió a representantes del gobierno y de la industria tecnológica, junto con supuestos expertos en "desinformación", incluida la profesora de la Universidad de Washington, Kate Starbird, la ahora ex directora legal de Twitter, Vijaya Gadde, quien lideró la supresión de la red social del New York Post. informando sobre la computadora portátil de Hunter Biden, y Suzanne Spaulding, exasesora legal de la CIA.

Posteriormente, el ámbito de CISA se expandió dramáticamente, primero para monitorear la supuesta "desinformación" extranjera, y finalmente toda la "desinformación", incluido el discurso de los ciudadanos estadounidenses promedio en línea. En un correo electrónico obtenido por el Comité, este avance de la misión consternó incluso a una organización sin fines de lucro centrada en la "desinformación" extranjera con la que colaboraba la Agencia.

Esa organización fue una de las muchas a las que CISA subcontrató la responsabilidad de su cruzada de censura cada vez más agresiva. Organizaciones de la sociedad civil aparentemente independientes otorgaron un sello de legitimación a los pronunciamientos de la Agencia sobre lo que constituía y lo que no constituía "desinformación" y, a su vez, presionaron a las principales empresas tecnológicas para que actuaran en consecuencia.

Las principales empresas de tecnología fueron abrumadoramente una audiencia altamente

receptiva y alentaron activamente a CISA a avanzar más y más en territorio inconstitucional, sugiriendo medios óptimos para difamar, aislar y silenciar las voces disidentes en sus propias plataformas. En comunicaciones internas, Starbird reconoció abiertamente que las definiciones de desinformación de la Agencia y los ejemplos del fenómeno que citó públicamente eran "inherentemente políticos".

El Comité critica todas las actividades contra la "desinformación" de CISA como "altamente preocupantes", aunque considera que el enfoque de la Agencia en la "desinformación" ha sido "particularmente problemático". De acuerdo con la definición oficial de CISA , “información incorrecta” es información “basada en hechos, pero utilizada fuera de contexto para engañar, dañar o manipular”. Dado que el "contexto" lo determina el gobierno, "información errónea" podría significar literalmente cualquier hecho inconveniente que las autoridades quisieran suprimir.

Los miembros del Subcomité MDM no desconocían lo mal que el mundo exterior recibiría probablemente su vigilancia de la "desinformación". Starbird calificó este trabajo como "quizás el desafío más difícil", dado que "el discurso público actual... parece aceptar la desinformación como 'discurso' y dentro de las normas democráticas", lo que sorprendentemente atribuyó a las "operaciones de información". Ella previó que CISA estaría sujeta a “críticas de mala fe” en los medios de comunicación por censurar contenido veraz como resultado.

Sin embargo, al tratar de construir un "enfoque de todo el gobierno" para la "desinformación", mediante el cual CISA tomó la iniciativa de censurar la "desinformación" en nombre de todas las agencias federales, sus agentes encontraron un fuerte rechazo por parte de algunos funcionarios. En agosto de 2022, un representante de la Asociación Nacional de Secretarios de Estado advirtió al Subcomité que era "importante que CISA permaneciera dentro de [sus] límites operativos y de misión", y "específicamente debería ceñirse a la información errónea y la desinformación en relación con los problemas de seguridad cibernética".

También está claro que, a pesar de los vínculos profundos y coherentes de CISA con las principales empresas de tecnología, no todos estaban de acuerdo con su misión. En mayo de 2022, debido a la protesta pública por la "Junta de Gobierno de Desinformación" del DHS, CISA envió un correo electrónico a empleados de alto rango en el sitio de redes profesionales LinkedIn, informándoles que la compañía "siempre puede comunicarse con CISA si tiene alguna pregunta". Un destinatario reenvió debidamente el correo electrónico internamente, lo que provocó una respuesta sardónica de un compañero de trabajo:

> “Hola, amigos de LinkedIn, si alguna vez quieren saber lo que el Régimen considera verdadero o falso, solo escriban una línea. Tenemos conexiones…”

El mes siguiente, incluso hubo inquietudes expresadas por miembros del Comité Asesor de Ciberseguridad matriz del Subcomité, sobre su poder cada vez mayor. En una reunión, el director ejecutivo de Cloudflare, Matthew Prince, "señaló sus preocupaciones con el Subcomité de MDM y la percepción de que CISA está influyendo en las narrativas".

Estos comentarios se hicieron bien cuando los miembros del Subcomité estaban cada vez

más preocupados de que el reciente cierre de la Junta de Gobernanza de la Desinformación, solo tres semanas después de su desfavorable lanzamiento, tuviera implicaciones negativas para ellos. El 20 de mayo, el exfuncionario legal de la CIA, Spaulding, envió un correo electrónico a Starbird y advirtió: "Es solo cuestión de tiempo antes de que alguien se dé cuenta de que existimos y comience a preguntar sobre nuestro trabajo". Este último estuvo de acuerdo y señaló que el Subcomité tenía "vulnerabilidades bastante obvias".

Ambos continuaron discutiendo métodos para contrarrestar de manera preventiva la controversia que surgiría si las actividades del Subcomité estuvieran sujetas a escrutinio externo y cuando lo hicieran. Una idea esbozada por Spaulding fue "socializar" su existencia: "reclutar expertos en la materia para apoyar los esfuerzos del Subcomité, solicitar diferentes perspectivas y aplicar credibilidad al trabajo del Subcomité con una audiencia más amplia". Un alto funcionario de CISA rechazó firmemente la propuesta.

Avance rápido hasta febrero de este año, las preocupaciones públicas sobre las actividades de CISA aumentaban constantemente, y el Comité Judicial envió citaciones a las principales empresas tecnológicas con las que la Agencia se coludió en la censura, incluidas Alphabet, Amazon, Apple, Microsoft y Meta. La Agencia encontró una estrategia novedosa para lidiar con esta atención negativa no deseada: simplemente eliminó de su sitio web todas las referencias al trabajo de "desinformación" nacional.

**Twitter fue cooptado e infiltrado**

Hasta la fecha, los hallazgos del Comité Judicial casi nunca han sido mencionados por los medios de comunicación estadounidenses. Esta omertà es comprensible, dado que la investigación del Senado se inició en respuesta a los #TwitterFiles. Una serie de hilos de tuits extendidos, publicados por periodistas como Matt Taibbi y Lee Fang en la red social desde diciembre de 2022 en adelante, expuso en gran detalle cómo Twitter fue cooptado e infiltrado sistemáticamente por el estado de seguridad nacional de EEUU para fines malignos.

Las comunicaciones previamente confidenciales de la compañía revelaron que durante muchos años, Twitter actuó de manera consciente y voluntaria como un ala de censura dedicada y confiable de la sopa de letras de la agencia de "seguridad" y espionaje de EEUU, y del Partido Demócrata. A instancias directas de entidades como el FBI, el DHS e incluso la campaña presidencial de Joe Biden, el personal de alto rango suprimió o eliminó sin cuestionar contenido arbitrariamente considerado como "desinformación", y prohibió en la sombra o suspendió directamente a los usuarios problemáticos. Todo esto fue a pesar de las frecuentes preocupaciones internas de que las solicitudes no eran razonables e ilegítimas.

Cosas explosivas, a las que uno podría esperar razonablemente que los periodistas se abalanzaran con entusiasmo. Sin embargo, la respuesta cerrada de los medios ha sido desacreditar y menospreciar decididamente los #TwitterFiles al; criticar las personalidades y las convicciones políticas de quienes informan sobre ellos y cómo se informaron; declarar unilateralmente que el contenido es intrascendente e indigno de la atención, el escrutinio o el tiempo del público; o simplemente ignorando su existencia por completo.

Sería muy poco oportuno que esas mismas fuentes reconocieran ahora que el informe del

Comité Judicial confirma de manera concluyente y agrega color, contorno y claridad considerables a los argumentos centrales de los #TwitterFiles. También está la pregunta obvia y abierta de si los principales periodistas de EEUU estaban al mismo tiempo al tanto de las maquinaciones de censura de CISA, pero se mantuvieron callados ya que ellos y sus empleadores se beneficiaron materialmente como resultado.

Después de todo, las actividades de eliminación de la “desinformación” de CISA sirvieron para difamar sistemáticamente a los periodistas independientes y las plataformas de medios alternativos, al tiempo que reforzaban los medios de comunicación establecidos como monopolios de la verdad. Los documentos filtrados relacionados con la Junta de Gobernanza de Desinformación del DHS de corta duración, que tenía la intención de servir como la cara pública y amistosa de las connivencias de censura de CISA, se refirieron repetidamente a la necesidad de "socializar previamente" a la Junta antes de su lanzamiento con las voces de la sociedad civil. , para garantizar un despegue agradable y suave. Es muy probable que los principales reporteros estuvieran entre ellos.

Las futuras investigaciones del Comité Judicial pueden dejar al descubierto esta realidad. Como dice el informe, su trabajo "no ha terminado": CISA "aún no ha cumplido adecuadamente con una citación para documentos relevantes". Así es, "se necesita mucha más investigación", y el Senado "continuará investigando el enredo de CISA y otras agencias del poder ejecutivo con las plataformas de redes sociales". En otras palabras, mira este espacio.

*AlMayadeen.net*

---

*https://www.lahaine.org/mundo.php/el-departamento-de-seguridad-nacional*